



Detalle del retablo del siglo XVIII en la Capilla del Divino Maestro

EBANISTERÍA Y MADERA

Por siglos, la madera de buena calidad encontrada en los bosques de México, ha sido materia prima de mucha fuerza y gran belleza para los artesanos que de ésta fabricaron piezas sagradas. La ebanistería y madera conservada en la Catedral confiere un elemento natural y exquisito a los muebles en uso.

Un ejemplo de suprema calidad en ebanistería, lo vemos en el estante o armario en la sacristía de la Catedral; esta pieza, bellamente tallada en madera de caoba, funciona como cómoda para las ropas y

vestimentas litúrgicas, es de grandes dimensiones y de una exquisita calidad arquitectónica, con elaborados diseños de flores y hojas grabadas sobre el frente que le confieren un acabado armónico y una apariencia palaciega.

Las mamparas de las puertas y rejillas confesionales son elaboradas en un lenguaje decorativo de superficies delicadamente perforadas, graciosos diseños recortados aparecen en siluetas cuando se les ve a contraluz. Elaboradas en maderas gruesas y oscuras, estas piezas prácticas combinan



Detalles del retablo del Cristo de las Ampollas

Esta es una reconstrucción del retablo que fue destruido en 1915.

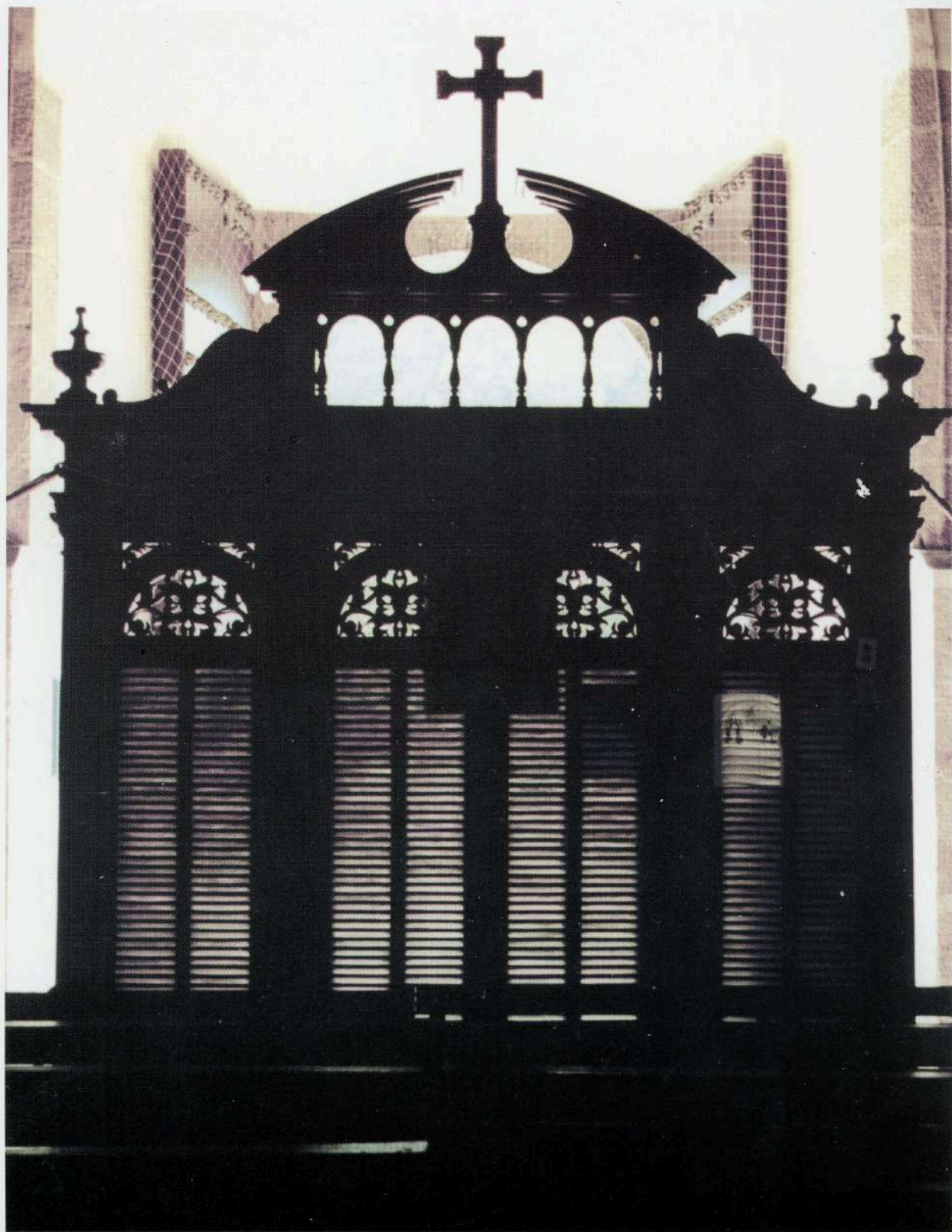


formas y diseños de cruces, flores, y motivos abstractos que recuerdan los abanicos y mantillas de encajes.

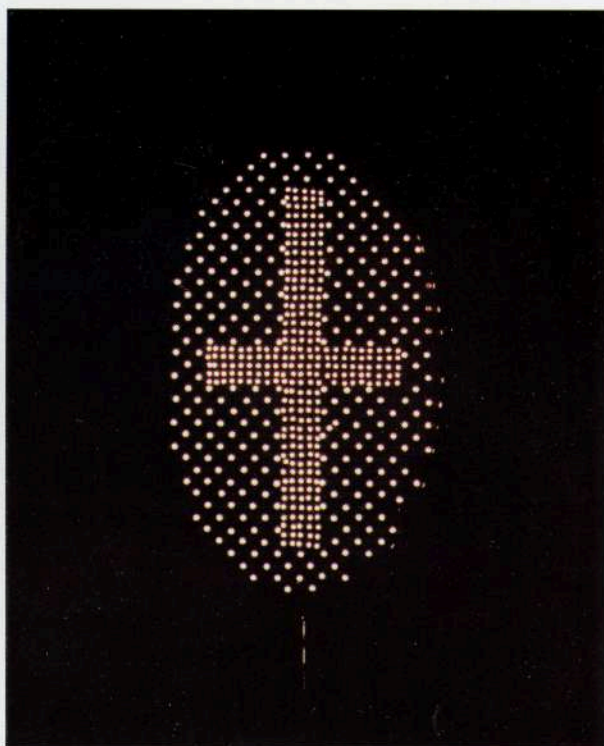
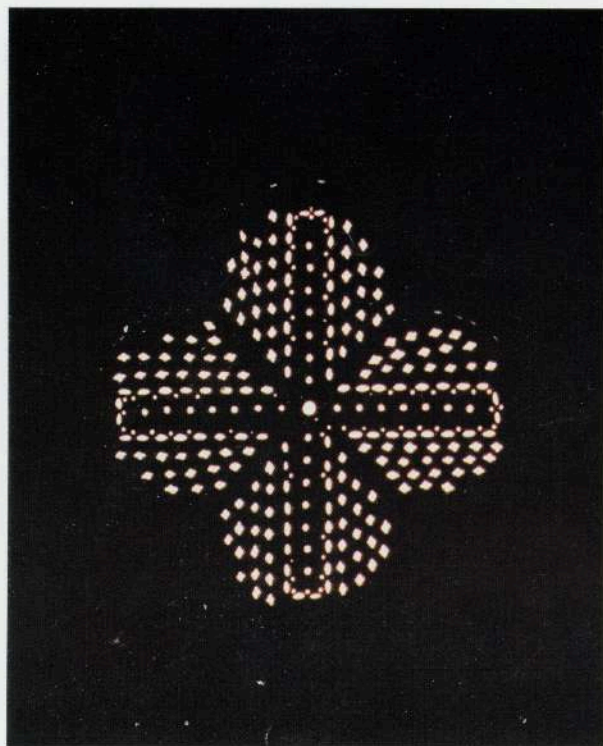
El ambón merece una nota especial porque de ahí la congregación escucha la lectura del Santo Evangelio durante la Misa⁽¹⁾. El diseño limpio y suave de éste, concuerda con las líneas sencillas y los elementos decorativos y modestos del interior de la Catedral. Se ve correcto que el frente solamente esté adornado con un escudo arzobispal cuyo emblema se sitúa en medio de una moldura biselada y guardada por un par de cabezas de ángeles⁽²⁾.



Silla que utilizó el Papa para la misa en Xoclán. La silla es anterior a la visita del Papa. Sobre la silla se nota un cuadro del maestro Miguel Cabrera, nacido en Oaxaca en 1695 y fallecido en la ciudad de México en 1768.



Mamparas para tapar la entrada de las puertas



Cruces en confesionarios



Puertas talladas en la Sacristía, hechas por artesanos, hoy desconocidos



Cátedra del Señor Arzobispo

En el presbiterio se encuentran 15 sillas. En la parte superior de la silla del Arzobispo se encuentra una leyenda que dice: *Ubi Episcopus ibi Ecclesia* "Donde está el Obispo, allí está la Iglesia". La sede del Obispo tiene una silla más en cada lado. El Coro de Canónigos cuenta con 12 sillas. A los lados están, 6 a la derecha y 6 a la izquierda. Estas son utilizadas por el Venerable Cabildo que se compone a la fecha por 6 Canónigos, a veces son utilizadas por visitantes distinguidos. La sillería está finamente tallada en madera de caoba, fue hecha por Rafael Novelo y trabajadores, no se sabe la fecha exacta de cuando se comenzó y terminó. El único dato que se tiene es que fue bendecida el 25 de noviembre de 1942, así como ornamentos y objetos litúrgicos que se usaron en el primer Congreso Eucarístico.

El ambón y la cátedra fueron hechos posteriormente de 1942, aunque no se tienen fechas exactas. En el ambón se puede observar el escudo de la Diócesis de Yucatán.



Estante donde se guardan los ornamentos sagrados para el servicio del culto
Labrado en madera de caoba. Elaborado por Rafael Novelo en 1942.

Al frente, en el presbiterio, la silla del Arzobispo elegantemente tallada y la sillería del Cabildo a los dos lados, ofrece otra muestra del arte de tallar madera. La sillería ilustra los resultados excepcionales que se pueden lograr con madera de caoba; aquí, los lados de cada partición, con un acabado como seda, son tallados en forma de volutas que dan las bases para ángeles emplumados que salen mirando de cada brazo.

La visita del Papa Juan Pablo II a la Catedral, el 11 de agosto de 1993, marca un punto clave en su historia. El reclinatorio en donde su Santidad oró durante esta visita, adornado con el escudo Papal, y la silla que utilizó durante la Misa en Xoclán, son guardados en la Sala Capitular como recuerdos valiosos de su visita a Yucatán.





La campana del Angelus